

## LEYENDA DE LA PAPA

(Del libro de las "Leyendas de Plantas")

El diablo cavilaba "*cómo podría él hacer al Hombre a su imagen y semejanza*", y es que quería imitar a Dios.

Estaba sentado sobre una piedra, a la orilla de un campo y observaba a un campesino que araba su tierra. Cada vez que la reja del arado chocaba con una raíz o una piedra y se elevaba, el campesino maldecía, brotándole de él las palabras más insólitas. Al diablo esto le sonaba como una agradable música.

"*Este hombre me puede servir*", -pensó con agrado-, y tomó una caja cuadrada en la cual tenía escondidas unas semillas que había robado en el Reino de la Luz.

Como hombre que no pierde el tiempo, fue tras el campesino y sembró las semillas en los surcos recién arados. Cuando las plantas crecieron el campesino se extrañó de esa curiosa plantación. Probó los verdes frutos aéreos y maldijo su veneno queriendo arrancar las plantas y volver a arar la tierra. Pero los bulbos subterráneos le llamaron la atención. Los llevó a su casa, los cocinó y descubrió que le habían hecho un gran regalo.

Le puso el nombre "*papa*" al fruto de la tierra y sembró con ella todos sus campos, luego la cosechó, la vendió y la difundió. En poco tiempo se convirtió en un hombre rico de la zona.

Él mismo las comía continuamente, lo cual le produjo un cambio en su persona: sintió como que se hacía cada vez más inteligente, y a los demás también les pareció como si su entender creciera. Desde entonces lo llamaron "*el rey de la papa*".

Si el campesino hubiera podido ver, cómo el diablo, -bien contento-, estaba parado a su lado y, con pequeños movimientos en círculo, traviesamente tocaba su frente ... hubiera sido más cauteloso, pero él no podía percibir esto y se alegraba de su propio poder y su habilidad. ¡Claro que esto era lo único que lo podía alegrar!

Por lo demás, encontraba al mundo bastante malo y con su "*entender papóneo*" pensaba que él lo habría creado mejor que el mismísimo Dios, cuya existencia era de por sí, ya más que dudosa.

En definitiva, el campesino se había vuelto inteligente. Su imagen aumentaba cada vez más. Sus hijos y los hijos de sus hijos llegaron a los más altos puestos y honores. En las escuelas y universidades, era un acuerdo tácito que había que referirse a una relación de parentesco con *"el rey de la papa"* si se pretendía ingresar en ellas. Él dominaba las más amplias áreas de la vida pública. Se podría decir, que por doquier triunfaba su espíritu.

El diablo estaba contento con el curso que habían tomado las cosas, sí; incluso lo exaltaba porque los pecados se propagaban maravillosamente por el país y la destrucción aumentaba en todos lados.

*"¡Bah, el rey de la papa!"* -decía el diablo *"a ese no lo necesito más. Yo mismo voy a reinar ahora sobre el Hombre!"*

Y con alegría satánica inundó las tierras del campesino, aniquiló su cosecha, lo colmó de desgracias en su hogar y lo precipitó rápidamente a una profunda miseria. Entonces ya no le quedaba más que su *"entender papóneo"*: en vano pensaba cuán inteligente era y cómo tenía capacidad de ver los entretelones del mundo. Pero esto no le daba consuelo ni ayuda.

Él se hubiera quitado la vida si un ángel no lo hubiera detenido y le hubiera abierto los ojos:

*"La causa de tu desgracia",* -le señaló-, *"es tu predilección por la papa"*.

*"Mira cómo ella pertenece totalmente a la tierra, cómo ella se envenena cuando la luz del sol la toca! y así, querido, te has transformado tú. Te has vuelto demasiado terrestre e impermeable a la luz, sí, te has vuelto algo diabólico."*

Evidentemente las palabras del ángel superaban todo *"entender papóneo"*, mas el campesino se aferró ellas en su desesperación y, a partir de entonces, se cuidaba cada vez más de no comer demasiadas papas.

Esta decisión fue su salvación: sembró buen cereal, no maldecía cuando se enojaba pues veía al diablo sentado a la orilla del campo y entonces prefería cantar una canción 🎵, y así encontraba al mundo de Dios más bello día tras día.

*"Brotá de la oscuridad tristeza e ira, madura en cambio en la luz, el dorado grano..."*.

-*"Abuela"* -dije yo, -pues ella fue la que me contó esta historia del "rey de la papa" cuando yo era niño, "*¿qué ha sucedido con los hijos del campesino, aquellos que habían logrado honores en las escuelas? ¿También fueron salvados por el ángel?*".

La abuela no alzó la vista de sus labores, y después de una pausa contestó:

-*"¡Los hijos del rey de la papa serán salvados todos!"*.

Popular

1. Un sas - tre fue a pa - se\_\_ o al fon - do del jar - dín. Le vio un dia-blosin  
 2. Ni bien ba - jó al in fier\_ no, su me-tro a - llí sa - có ya tō - dos los de-  
 3. Des-pués su gran ti - je\_\_ ra el pí - ca - ro sa - có ya to - dos los dia  
 4. En es - to en-tró en la sa\_\_ la el mis - mo Lu - ci - fer y al ver - los ta ra -  
 5. El sas-tre ar - mó sus bár tu los y al mun-do e-chó a vo - lar y an-du-vo un a-ño

6

tra\_\_ je, sin me-dias ni bo - tín, eh, eh, eh: "¡Eh, eh, con-mi-go i-rás, eh, eh, eh, le  
 mo\_\_ nios la es-pal - da les mi-dió, le di - jo Sa-ta - nás: "eh, eh, eh, ya  
 bli\_\_ llos el ra - bo les cor - tó, le di - jo Sa - ta - nás: ya  
 bo\_\_ nes tras él e-chó a co - rrer, le di - jo Lu - ci - fer: ¡qué es  
 rién-do-se, ca-si has-ta re - ven - tar. En - ton - ces na - die más, o -

11

di - jo Sa - ta - nás, eh, eh, eh. "Pa - ra ves - tir al  
 me lo pa - ga - rás, eh, eh, eh, que no ha - ce fal - ra el  
 me lo pa - ga - rás, es - con - de la ti -  
 cán - da - lo hay que ver, con dia - blos tan ra -  
 yó que Sa - ta - nás, aun sas - tre se lle -

14

dia\_\_ blo y no re - pli - ques más".  
 me\_\_ tro  
 je\_\_ ras  
 bo\_\_ nes, ¿qué pue - do yo ha - cer?  
 va\_\_ ra ni por ca - sua - li - dad.

<https://ideaswaldorf.com/un-sastre-y-un-diablillo/>

Aportación de Carmen Steinhäuser